

**TEOLOGÍA Y FEMINISMO O
UN ENFOQUE DE LA TEOLOGÍA SIN PREJUICIOS DE GÉNERO
(Aproximación teórica al asunto)**

Por **Jossué Giovanni Amaury Duarte Colindres**

jgiovanniduarte@gmail.com

RESUMEN

Aunque tradicionalmente la teología ha estado escrita en clave masculina, y ello ha formado parte esencial de la forma de entender la fe cristiana, es posible efectuar un enfoque libre de sexismo, con fines inclusivos y de generación de una teología que hable a la mujer como mujer.

Palabras clave: feminista, mujer, sexista, sexo, género.

ABSTRACT

Although as usual, theology has been understood in function of male point of view, and since it has integrated the way we understand Christian faith, it is possible to perform a focus free of sexism, with inclusiveness, and for a generation of a theology that speaks to the woman as a woman.

Keywords: feminist, woman, sexist, sex, gender.

Contenido

Introducción

1. La teología como ciencia y como discurso
2. El feminismo o el enfoque de género
3. Influencia sexista proveniente de la filosofía clásica griega
4. Antecedentes de la reivindicación de la mujer en la teología
 - 4.1 La mujer en la Biblia
 - 4.2 Mujeres en la Biblia
 - 4.3 La Diosa
 - 4.4 La teología femenina
 - 4.5 Antropomorfización de Dios como una forma de idolatría
5. Perspectivas de un nuevo enfoque de la teología sin prejuicios de género: aporte para el debate

Bibliografía

Introducción

Este trabajo constituye una aproximación al tema de la Teología Feminista, pero para actuar sin pretensiones ha sido cautelosamente titulado TEOLOGÍA Y FEMINISMO O UN ENFOQUE DE LA TEOLOGÍA SIN PREJUICIOS DE GÉNERO (Aproximación teórica al asunto). La razón fundamental de esta cautela es que resulta ser sólo una muy modesta contribución a un importante debate que debería ocupar a las más brillantes mentes teológicas de la actualidad. No obstante, se ha hecho el mejor esfuerzo por aportar información provocativa a la vez que propositiva, intentándose hacer un análisis lo más frío posible del estado de la situación. Sin parcialidad ni ánimo militante.

En algunos aspectos, el trabajo puede parecer irrespetuoso de las convenciones, pero justamente lo que se pretende es provocar un debate sobre una cuestión fundamental de la Teología de la actualidad, el sexismo que la caracteriza y las escasas perspectivas que esto le da. Por decirlo en términos profanos, la Teología ha sido escrita a través de la Historia *en clave de macho*.

Se inicia por hacer un acercamiento a las definiciones esenciales a utilizarse en este trabajo, tales como el carácter científico de la Teología, el feminismo y el enfoque de género y la influencia sexista de la filosofía clásica griega. Seguidamente se entra a trabajar los antecedentes de la reivindicación de la causa de la mujer en la teología. Se concluye aportar algunos elementos para el debate acerca de la perspectiva de un nuevo enfoque teológico sin prejuicios de género.

1. La teología como ciencia y como discurso

El término teología fue acuñado por Platón en su obra *La República*. El filósofo griego lo utilizó para nombrar al entendimiento de lo divino a partir del uso del raciocinio. Más adelante Aristóteles adoptó el concepto con dos significados: la teología como la división central de la filosofía y la teología como nombre del pensamiento propio de la mitología que antecedió a la filosofía.¹

El debate acerca del carácter científico de la teología se ha sostenido a través de los siglos, siendo que el objeto de estudio de la misma no resulta fácil de discernir. Existe la extendida creencia de que el objeto de estudio de la teología es Dios mismo, haciendo una interpretación literal del término.

Sin embargo, según Ramón Figuerola, la teología “es una ciencia no empírica, racional, cuyo objeto de estudio, simplificando bastante, es la Palabra de Dios revelada en las Sagradas Escrituras y recogida asimismo en la Tradición de la Iglesia. También es objeto de la Teología la vida pasada y presente de la Iglesia, así como su futuro escatológico”.²

Según Mario Bunge, “ese creciente cuerpo de ideas llamado «ciencia», que puede caracterizarse como conocimiento racional, sistemático, exacto, verificable y por consiguiente falible” es un mundo artificial construido por el hombre que intenta enseñorearse del mundo real para hacerlo más confortable.³ De modo que siendo la ciencia un artificio humano y no existiendo una regla natural que defina qué puede o no serlo, ésta será lo que el “científico” quiera que sea. Con la sola salvedad de que, dentro de sus propias reglas, sea racional, sistemática, exacta, verificable y por consiguiente falible. Requisitos que, a la vista del teólogo, se cumplen a cabalidad.

No se pretende en este artículo probar el carácter científico de la teología, pero sí dejar en claro que, desde la perspectiva de los teólogos, ésta no puede sino ser una ciencia pues ya que cuenta con un objeto de estudio, que es la Revelación de Dios (no Dios mismo), en la consideración de su objeto es racional, sistemática, exacta, verificable y por consiguiente falible.

Juan Sepúlveda, en su trabajo “Una aproximación teológica a la experiencia pentecostal latinoamericana” afirma que la teología es un discurso de la fe cristiana.⁴ Entretanto, para A. Gesché, la teología, a la vez que discurso sobre Dios, lo es también acerca del Hombre. Dice “he aquí por qué la teología osa y puede aportar su ayuda en esto. Ciertamente su discurso se

¹ <http://definicion.de/teologia/>, Cf. 14 de junio de 2012

² <http://www.uv.es/figuerol/teologia.html>, Cf. 14 de junio de 2012

³

http://www.aristidesvara.net/pgnWeb/metodologia/metodo_cientifico/naturaleza_metodo/bunge_libro_aristidesvara.pdf, Cf. 14 de junio de 2012

⁴ http://www.pentecostalidad.com/index2.php?option=com_content&do_pdf=1&id=8, Cf. 14 de junio de 2012

ocupa ante todo de Dios. Pero también del hombre. Y esto, en gran medida, porque la teología piensa a Dios para pensar en al hombre.⁵

2. El feminismo o el enfoque de género

El feminismo ha estado sometido como teoría social a las presiones propias de los planteamientos conceptuales de minorías⁶. Poco conocido por la mayoría, denostado por la ideología de la clase dominante (que, por fuerza, es la ideología dominante), es utilizado en términos peyorativos, devenidos a eso, por la fuerte influencia propagandística de los medios oficiales, imbuidos de sexismo estructural, la mayoría. Por eso se hace necesario hacer una referencia histórica al feminismo como teoría social:

“El feminismo, como teoría política, como un conjunto de movimientos, doctrinas e ideas, si bien se hace presente a partir del siglo XV no es sino hasta finales del siglo XVIII que adopta formalmente una lógica política, más allá de una simple especulación filosófica y crítica al sistema social en la polémica oleada de pensamientos y tradición literaria sobre la condición, naturaleza y valor de la mujer desarrollada en siglos anteriores conocida como querrela de las mujeres” (CIUDAD DE MUJERES: 2009).

Luego de los avatares sufridos durante la Ilustración, la Revolución Industrial, el convulsionado siglo XX (el de las dos conflagraciones mundiales) y el cambio de época que ha significado la Revolución de la Tecnología de la Información y las Comunicaciones (TIC) y el Pos Modernismo, el citado artículo concluye:

“Es así, como el feminismo se ha presentado como el hijo no deseado de la historia, como el principal enemigo de la institución patriarcal, más específicamente en aquel periodo, que supuso la toma de conciencia de las mujeres como clase social y la ruptura con la tradición; el debate aún no termina; aunque vedadas, las desigualdades de género persisten en las instituciones social hasta nuestros momentos” (Ibid.).

El enfoque de género, en cambio, no sólo es de más reciente concepción, sino también menos militante y más teórico. Más teórico no significa en modo alguno más *científico*; Sino que no se ha traducido en un movimiento social como tal (a diferencia del feminismo) y está circunscrito a ciertos círculos académicos que no terminan por definirse políticamente a favor de una opción, y se recluyen en la especialización aséptica e incontaminada del mundo de las universidades y las ONG.

Uno de los que marca un debate terminológico y filosófico entorno al término género es Robert Stoller, quien a finales de la década de los sesenta logra publicar el libro *Sexo y género*, donde hace una evidente separación del sexo biológico del género social, lo que causa mucha polémica, marcando una oposición o tensión al respecto. Argumenta que el sexo apunta a los rasgos fisiológicos y biológicos de ser macho y hembra, y el género a la construcción social de las diferencias sexuales. Así, el sexo se hereda y el género se adquiere a través del aprendizaje

⁵ <http://www.sigueme.es/docs/libros/el-hombre-dios-para-pensar-ii.pdf>. Cf 12 de junio de 2012.

⁶ Aunque vale la pena hacer notar que las mujeres no son en modo alguno, minoritarias. Según el INE, en Guatemala existen en la actualidad 14,713,763 personas, de las cuales 7,173,966, son hombres; y 7,539,798, mujeres (<http://www.ine.gob.gt/np/poblacion/index.htm>, Cf. 19 de junio de 2012). En cambio, sí resulta probable que las feministas sean una minoría.

cultural. Esta distinción abre una brecha e inaugura un nuevo camino para las reflexiones respecto a la constitución de las identidades de hombres y mujeres.⁷

De modo que el enfoque de género no se centra en distinciones biológicas, sino más bien en las categorías y roles sociales, de lo que significa ser hombre y ser mujer. Sin el empuje político del feminismo, sin embargo, alude de manera directa al fenómeno del poder e interpela a la sociedad acerca de sus estructuras y relaciones de producción, por una parte, y acerca de la composición del bloque en el poder

3. Influencia sexista proveniente de la filosofía clásica griega

La teología ha pagado tributo a la fuerte influencia que el pensamiento griego clásico tiene en su configuración conceptual. La referencia obligada de Platón y más tarde de Aristóteles, con San Agustín y Santo Tomás, respectivamente, trajo consigo todo el sustrato de la cultura helénica y la complejidad social que por los años del clasicismo más conspicuo tuvo. En su trabajo *Lo femenino en el pensamiento y la ciencia griega*, A. Gómez anota La situación de las mujeres en Grecia, desde la época arcaica a la clásica y helenística, presenta una serie de rasgos comunes que muestran una evidente continuidad en los papeles, funciones y valoración social de la mujer a pesar de las rupturas y cambios sociales que se dan en un periodo tan amplio.⁸ Instituciones sociales como el gineceo⁹ son evidencia concreta de este sexismo cultural.

El sexismo social de la Grecia clásica trasciende a su formación social y económica y se filtra hacia la filosofía.

Será Aristóteles el que criticará duramente en la Política las ideas expuestas en la República. En su proyecto de ciudad ideal las mujeres no aparecen para nada. Su función es la tradicional, exclusivamente doméstica, y no les permite desarrollar actividad alguna en la ciudad. (GÓMEZ, Ibid).

Es ya un hecho aceptado el que el pensamiento cristiano desde Pablo, ya se encontraba profundamente influido por la cosmovisión griega, anotándose incluso que las ideas del autor de las catorce cartas más célebres del Nuevo Testamento era notoriamente Estoico, al igual que su contemporáneo, el filósofo Seneca.

Pero aún más. Es probable que la filosofía clásica griega, con su sustrato cultural en el que podemos observar que existía una fuerte carga de sexismo, se haya filtrado hasta el pensamiento cristiano por medio de la influencia helenística proveniente de los años de dominación macedonia en el orbe, ocurrida justamente en el período intertestamentario. De hecho, muchos aspectos doctrinarios del judaísmo de la época en que Jesucristo vivió entre los hombres y las mujeres, se ven fuertemente influidos por el pensamiento griego clásico característico del helenismo. El pensamiento de la élite dominante se convierte, quíerese o no, en la forma dominante de pensamiento.

⁷ MOLINA BRIZUELA, Yanko. *Teoría de Género*, <http://www.eumed.net/rev/cccss/10/yimb2.pdf>, Cf. 18 de junio de 2012.

⁸ GÓMEZ, Amparo, http://www.gobiernodecanarias.org/educacion/3/usrn/fundoro/archivos%20adjuntos/publicaciones/actas/actas_6_7_pdf/Act.VI-VII_C007_txi_w.pdf, Cf. 14 de junio de 2012

⁹ Gineceo. (Del lat. gynaeceum, y este del gr. γυναικεῖος). Departamento retirado que en sus casas destinaban los griegos para habitación de las mujeres. <http://lema.rae.es/drae/?val=gineceo>. Cf. 14 de junio de 2012.

4. Antecedentes de la reivindicación de la mujer en la teología

En virtud de la herencia sexista que la patrística y la escolástica recogen del pensamiento clásico griego y por ende de su sustrato cultural, las mujeres no se encuentran presentes entre los fundadores de la teología.

Sin embargo, al hacer una atenta lectura del antecedente cultural del cristianismo, el judaísmo, puede apreciarse que al menos en sus antecedentes el papel de la mujer fue más destacado. Antes de entrar a considerar las contribuciones teóricas que a la teología han hecho mujeres desde la perspectiva de la mujer, es importante destacar el papel que en las Sagradas Escrituras ha tenido desde lo femenino.

4.1 La mujer en la Biblia

Puede apreciarse el papel de lo femenino en las Sagradas Escrituras. Desde lo puramente humano, es decir, mujeres descollantes en el texto bíblico; y desde lo divino, es decir, acerca de la existencia de una deidad que por momentos, en el imaginario colectivo, acompañó a Jehová y luego fue anatemizada por sus sacerdotes y profetas.

4.2 Mujeres en la Biblia

Referencia obligada de mujeres en la Biblia es sin duda Eva, expuesta en el Libro del Génesis. Tomando en cuenta de que el Génesis es, según algunos teóricos bíblicos, un libro más bien tardío de las Escrituras Hebreas, escrito o al menos compilado durante el cautiverio en Babilonia o en el período de los Reyes, es probable que recoja tradiciones que no necesariamente se corresponden con los períodos históricos a que hace referencia.

Por ello es importante hacer notar el papel que en la Toráh juega Eva en la comisión del llamado "pecado original" y la serie de interpretaciones que a éste se da. Según la versión de la Toráh esto sucede así:

Replicó la serpiente a la mujer: De ninguna manera moriréis. Es que Dios sabe muy bien que el día en que comiereis de él, se os abrirán los ojos y seréis como dioses, conocedores del bien y del mal" Y como viese la mujer que el árbol era bueno para comer, apetecible a la vista y excelente para lograr sabiduría, tomó de su fruto y comió, y dio también a su marido, que igualmente comió" (Gen 3:4-6).

Si el pecado original fue la desobediencia misma o la soberbia (al pretender ser como dioses) es claro que Eva, según esta versión, había sido meridianamente informada al respecto. Así que el pecado de soberbia e incluso de desobediencia es, desde esta perspectiva, atribuible primariamente a la mujer. El papel del hombre, en este caso, es más bien secundario. Si se pretende comprender este pasaje, es obligado hacer referencia al contexto en el que fue llevado al texto escrito, antes que pretender juzgar si es exacto o no.

Si efectivamente lo que ahora conocemos como Génesis fue escrito durante el cautiverio¹⁰, debe de responder contextualmente a una de las experiencias más traumáticas del pueblo hebreo. Es claro que para este pueblo la privación de libertad constituyó uno de los mayores

¹⁰ La mayor parte de estudiosos bíblicos coincide en la actualidad acerca de que Moisés no escribió este libro. Otros aún, ponen en duda la existencia histórica de Moisés y que incluso lo consideran un héroe cultural, compuesto por rasgos de varios líderes que sí existieron históricamente, como podría ser el caso del Heracles de los griegos.

males imaginables, lo que se deduce de las expresiones que en las Sagradas Escrituras se hacen sobre la esclavitud en Egipto o el Cautiverio en Babilonia. Y la necesidad de una autoafirmación cultural en un contexto tal, se presenta como una prioridad fundamental para un pueblo que corría el riesgo de simplemente desaparecer. De ahí que la diferenciación respecto de los captores debiera ser explícita, al punto que en materia de culto se marcara distancia entre el politeísmo de los gentiles, versus el monoteísmo de los cautivos. Mientras que en los cultos babilónicos el papel de la mujer es de generadora de vida, tradición heredada de la antigua sumeria, que recoge dicha visión en las numerosas representaciones de divinidades maternas, conocidas genéricamente como *venus*, pero cuyo eje de atención no es el amor o el erotismo, sino la fecundidad; la diferenciación para el pueblo hebreo constituyó, en este texto, ubicar a la mujer como la puerta de entrada para el pecado y la causante inicial de la primera ruptura con el Creador.

En el otro extremo¹¹, ya en el Nuevo Testamento, la mujer es receptáculo del Don Divino de la Revelación Encarnada y, por ello, puerta de entrada a la Salvación y, si se sigue la tradición judía, a la instauración del Reino de Dios. En María, madre terrenal de Jesús, se presenta la antítesis del papel que a Eva correspondió jugar en el Génesis bíblico. De manera que, al menos en apariencia, el papel de la mujer en la Biblia parece ser reivindicado.

No obstante, al ser activa en el pecado (pues Eva *dio* a su marido el fruto) y pasiva en la redención (*Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase á mí conforme á tu palabra. Y el ángel partió de ella.* Lc 1:38), tal reivindicación podría ser puesta en duda.

Otras mujeres destacadas en la Biblia, no por ser las esposas o madres de alguna figura histórica, sino por sus propias ejecuciones son Miriam, Rahab, Débora, Ruth, Esther y Judith (del libro deuterocanónico del mismo nombre), en el Antiguo Testamento; y en el Nuevo, María Magdalena, María de Bethania, Martha, Tabita (Dorcas), Dámaris, entre otras. En cambio, los hombres destacados en las Sagradas Escrituras son muchos más. En esta correlación puede entenderse una de dos cosas, o los aportes femeninos a la historia bíblica son mínimos o son deliberadamente invisibilizados. Del carácter patriarcal de la estructura social hebrea podría hablar lo primero, y de la influencia griega en el pensamiento de los padres apostólicos, la patrística y la escolástica hablaría lo segundo.

4.3 La Diosa

Se cree que la civilización, entendida esta como la domesticación de los animales, nacimiento de la agricultura, la vida en comunidad, la creación de la escritura, en suma, la generación de una cultura merecedora de ser llamada tal, se produce en la región comprendida entre los ríos Tigris y Éufrates en el Asia Central. Este es el asiento original de la Cultura Sumeria, cuyos vestigios demuestran varias cosas de interés en materia de la Historia de las Religiones: a) Que las primeras divinidades estaban asociadas a fenómenos naturales y hechos de la vida cotidiana que causaban estupor a los seres humanos y que no tenían una explicación aparente; b) que los fenómenos que más sobrecogían a este pueblo fueron los astros, los fenómenos atmosféricos y la fecundidad (de ahí la insistencia acerca de divinidades de la agricultura y la producción pecuaria, como instancia inicial en su lucha constante contra el hambre crónica); c) que las primeras concreciones de la divinidad estaban asociadas con la imagen de la mujer, en cuyo vientre se formaba el nuevo ser, continuador de la civilización.

Las *venus* sumerias, figuras regordetas con rasgos femeninos insinuaban justamente la visión de la fecundidad en todos los niveles, pero muy especialmente de la fecundidad humana. La

¹¹ Este extremo no es cronológico, sino temático.

primera divinidad conocida asociada con esta imagen en esta región es Ishtar, Diosa asociada con la estrella de Sirio, cuya aparición marcaba los cambios de estación y profundamente asociada con la agricultura en el Medio y el Cercano Oriente.

Esta Ishtar pasa a la costa oriental del Mediterráneo con diversos nombres, pero los más conocidos son Astarot y Asera. El primer nombre asociada a los cultos de los pueblos no judíos de lo que hoy es la región de Palestina y el segundo, curiosamente, asociado al pueblo hebreo y al culto de *Él*.

La profesora de Biblia hebrea en la Universidad de Exeter, F. Stavrakopoulou, afirma que

La evidencia arqueológica, que incluye inscripciones, figuras y textos antiguos, así como detalles en la Biblia, indica no sólo que Él fue uno de los varios cultos adorados en el antiguo Israel, sino que estaba también emparejado con una diosa. Ella era adorada junto a Él en su templo de Jerusalén (STAVRAKOPOULOU, 2011).

Esta Diosa era Asera. Las propias Sagradas Escrituras son más explícitas al decir que la diosa Asera era adorada en el templo de Yahvé en Jerusalén. En el Libro de los Reyes, se nos dice que *una estatua de Asera se encontraba en el templo y que el personal femenino del mismo tejía textiles rituales para ella.*

El caso es que el culto de Asera fue suprimido de manera más bien tardía. Los últimos testimonios de este culto se ubican antes del Cautiverio y ya no aparecen indicios de este tipo después del mismo.

Las razones de la supresión de dicho culto pueden ser objeto sólo de especulación, pues no parece existir suficientes indicios acerca de la forma en que tal cosa ocurrió. Se especula por ejemplo que durante el Cautiverio los dirigentes del pueblo combatieron arduamente en contra de él, para diferenciarse de sus captores y marcar distancia de ellos, por una parte, pero también para, constituir una identidad nacional que por entonces no existía de manera plena y amenazaba con una total pérdida de identidad. Era una cuestión de supervivencia cultural.

Luego del retorno del Cautiverio y muy especialmente en el período intertestamentario el judaísmo llega a desarrollar una identidad propia. Cabe hacer notar que hacia el año 300 AdC, el dominio macedonio en el mundo conocido ya se había iniciado, bajo el liderazgo de Alejandro. Con ello, la difusión del helenismo. De esa cuenta, muchos esquemas de pensamiento de origen griego quedaron grabados a fuego en la margen oriental del Mediterráneo, entre otros pueblos, en el judío. No resulta sorprendente, después, encontrar numerosos elementos de la cosmovisión griega en el pensamiento judío, incluido el marcado sexismo cultural en una sociedad que había tenido notables figuras femeninas en su historia.

4.4 La teología femenina

Al asumir un enfoque no sexista del debate teológico, Olga Consuelo Vélez Caro afirma que

Por lo tanto el feminismo convoca a todos aquellos que efectivamente se comprometen a hacer realidad la igualdad y dignidad fundamental de todas las personas sin distinción de sexo, raza o condición socioeconómica. (VÉLEZ CARO: 2007).

A contrapelo de la carencia de excepción de personas que el apóstol Pedro alude cuando dice “Y si invocáis por Padre á aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno...” (I Pedro 1:17), la cultura patriarcal de la Iglesia ha excluido a las mujeres de manera

sistemática de las responsabilidades y privilegios del culto. Pero *el sistema patriarcal ha constituido a la sociedad y a la Iglesia durante siglos y su transformación va más allá de discursos y teorías por muy bien elaboradas que ellas sean* (Ibid).

Esta misma autora, cuando enfrenta las críticas que este enfoque teológico sin prejuicios sexistas suscita, señala que:

El horizonte existencial del que parte la teología feminista implica una conversión a la realidad de opresión y marginación vivida por las mujeres. En esa situación se experimenta a Dios y se decide comprometerse con esa causa. No se puede volver a ser como antes. Al mismo tiempo, se generan conflictos con los que no viven este proceso de conversión. Esta reflexión incomoda y causa irritación. Se intenta callar y desprestigiar. Sufre el proceso de toda realidad nueva que desestabiliza lo que siempre ha sido de determinada manera y se necesita verdadera libertad y apertura de mente y corazón para abrirse al cambio y correr con las consecuencias que ello implica. (Ibid).

De modo que se admite que lo revolucionario de la propuesta no puede sino interpelar a la conciencia de las y los cristianos, pero que este es un desafío que debe ser asumido tomando en consideración la infinita misericordia del Señor quien va más allá de las cuestiones terrenas que, al fin, no son verdaderamente trascendentes en el Plan de Salvación.

Existen frutos en la tarea de articulación entre la teología y el feminismo, los cuales pueden ser resumidos en:

- La afirmación fundamental de la igual dignidad del varón y la mujer. Igualdad que viene dada desde el acto creador (Gen 1, 27) y reafirmada por el bautismo cristiano.
- El testimonio de la Escritura de la presencia de la mujer en la historia salvífica tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.
- La necesidad de integrar al quehacer teológico todas aquellas dimensiones del ser humano que se han reservado a la mujer como la ternura, la intuición, la acogida, el servicio, la generosidad, la sensibilidad, entre otras.
- El imperativo ético de denunciar la situación de subordinación vivida por las mujeres.
- La necesidad de reconstruir la historia de las mujeres, tanto en los textos bíblicos como en la historia de nuestros pueblos, inspirándose en las mujeres que, a partir de su propia realidad, han sido símbolos de lucha y resistencia, sabiduría y liderazgo, solidaridad y fidelidad, justicia y paz.
- Apropiación de las categorías críticas feministas de género como opción epistemológica en el quehacer teológico.
- Incorporación de estudios interdisciplinarios e interculturales para articular la racionalidad afectiva, la estética y la sabiduría desde el imaginario popular (Ibid).

Otros planteamientos, si se quiere más extremos, llegan a posiciones maximalistas. Dice Ciudad de Mujeres:

*Un segundo grupo es el que está interesado por la teología de la Diosa. Hablan de hacer theology en lugar de theology. En sus primeros pasos se dedicaron a estudiar el mundo de las religiones primitivas y las funciones que en estas culturas desarrollaron las diosas. Uno de sus primeros libros fue *The first sex* de Elizabeth Gould Davis que se inspiró en el título de la obra de Simone de Beauvoir afirmando que el matriarcado había precedido al patriarcado.* (CIUDAD DE MUJERES: 2006).

Se habla del desplazamiento de lo femenino en la divinidad, a lo largo de la historia, de modo que los cultos ancestrales a las diosas fueron relegados al olvido, a la par de la primera división social del trabajo. Al respecto, Ciudad de Mujeres anota que se

buscan los motivos por los que las diosas fueron siendo relegadas de los panteones y sus funciones asumidas por dioses varones. Un relevo fácil en el caso de facetas guerreras o sabias pero no tanto en el caso de la fertilidad, unida desde tiempo inmemorial al mundo de las diosas madres. El caso israelita es muy claro pues con el añadido del monoteísmo, Yahveh acabó asumiendo todas las funciones de los dioses tanto si fueran varones como mujeres. (Ibid).

4.5 Antropomorfización de Dios como una forma de idolatría

Es una realidad que la teología feminista existe, al menos en el enunciado teórico. Aunque para Mercedes Navarro Puerto, profesora de la Universidad Pontificia de Salamanca y de la Universidad de Sevilla,

La Teología Feminista (TF) existe y tiene una breve historia. Es un fenómeno internacional, intercontinental, interconfesional e interreligioso que cobra importancia progresiva... es una teología de talante liberador y universal, opuesta a las exclusiones y ocupada no sólo en la deconstrucción de las teologías sexistas, sino cada vez más, en la construcción de alternativas. (NAVARRO PUERTO,2007).

Esta concepción no obstante, ha encontrado uno de sus primeros valladares en la concepción masculina que se hace de Dios. Es decir, la concepción en el imaginario colectivo y su deducción desde las Sagradas Escrituras como un varón, implica una piedra de toque fundamental. Pero

la teología feminista comenzó montando toda una crítica contra estas definiciones sobre Dios. En primer lugar, denunciando la idolatría que supone hablar de Dios en términos exclusivamente masculinos con la conciencia de que el simbolismo y la analogía acaban confundiendo con la realidad. Un Dios descrito como varón se convierte en un varón Dios. Las mujeres educadas en las mismas claves que los varones acaban interiorizando la masculinidad divina con lo que se eliminan todas las intuiciones que puede aportar nuestro sexo a la comprensión sobre Dios. (CIUDAD DE MUJERES: 2006).

Este punto resulta fundamental, puesto que darle atributos humanos a Dios, sea de cualquier sexo, presupone dotarle de una figura humana y, por lo tanto, implica una representación que supone hacer *imagen y semejanza* de la Divinidad. Por lo tanto, constituye idolatría en su forma más conspicua.

No importa a efectos de esta crítica que las figuras masculinas sean predominantes en las Sagradas Escrituras, pues se supone que la mayoría, sino todos, los hagiógrafos fueron varones, al igual que los canonistas. Además, en las sucesivas copias y transcripciones de los Textos Sagrados han intervenido, hasta donde se sabe, casi totalmente varones. El hecho de que la Revelación Encarnada, Jesucristo, se haya manifestado a la humanidad como varón atiende, según a esta visión, a que la Divinidad, comprendiendo las limitaciones humanas, se hizo manifiesta según los patrones de pensamiento de su tiempo, pero que esto no implica atribuirle un sexo a Dios (a), puesto que simplemente la Divinidad no necesita del sexo para ningún efecto personal.

5. Perspectivas de un nuevo enfoque de la teología sin prejuicios de género: aporte para el debate

Más allá de las consideraciones de los planteamientos teóricos particulares, resulta manifiesto que los actuales tiempos requieren liberar a la mente de las limitaciones a que la tradición ha sometido al pensamiento humano. En la actualidad posmoderna, en que el relativismo moral prevalece y los valores éticos parecen haberse trastocado, poner limitaciones al pensamiento teológico constituye, en buena medida, la redacción de la carta de defunción de la Teología misma.

Si bien debe reconocerse que hay valores universales e inalterables y que el mensaje de salvación sigue siendo el mismo en todos los tiempos, también es cierto que este mensaje de salvación, contenido en las Sagradas Escrituras, ha sido transcrito y reproducido por manos masculinas, las que han pagado el tributo correspondiente a su cultura y a su tiempo. Si se busca en el Texto Bíblico, la esencia del mensaje y de la Revelación, se encontrará que no existe nada que impida tener una visión teología sin cargas sexistas y que, por el contrario, existen declaraciones contundentes que proclaman la igualdad de todos los seres humanos como pecadores redimidos por la misericordia de Dios, sin ninguna excepción.

¿Cuáles entonces, son las perspectivas futuras de un pensamiento teológico sin cargas sexistas? De hecho, esto puede constituirse en un tema fundamental de la Teología, de la cual depende su propio futuro. Porque en las actuales circunstancias, la Teología entra en tensión con al menos la mitad de la humanidad. Son los teólogos y las teólogas quienes, al final de las cuentas, elaboran el pensamiento teológico. Y si existen estudiosos y estudiosas de la teología, por pocos y pocas que sean, que contemplen una Teología sin prejuicios de género, habrá una innovación importante que incorporará a la reflexión a toda la humanidad y no sólo a la mitad de ella.

Bibliografía

- CIUDAD DE MUJERES. *La Teoría Feminista como una Teoría Democrática*, <http://www.ciudaddemujeres.com/articulos/La-Teoria-Feminista-como-una>, Cf. 10 de junio de 2012.
- CIUDAD DE MUJERES. *Dios en la teología feminista. Estado de la cuestión*. <http://www.ciudaddemujeres.com/articulos/Dios-en-la-teologia-feminista>. Cf. 10 de junio de 2012.
- DELEUZE, Gilles y Félix GUATTARI. *Qué es la filosofía*, http://hzero.webs.com/Filosofia%20Biologica/Que_es_la_filosofia.pdf Cf. 12 de junio de 2012
- FEYNMAN, Richard P. *Qué es ciencia*, http://cecabogota.pbworks.com/f/art_Que_es_Ciencia_Richard+Feynman.pdf Cf. 12 de junio de 2012
- LABORDA, Alfonso Pérez. *Estudios filosóficos de historia de la ciencia* <http://www.apl.name/Alfonso/Historia%20de%20la%20ciencia.pdf> Cf. 12 de junio de 2012
- MBARGA, Gervais y Jean-Marc FLEURY. *Qué es ciencia*, <http://www.wfsj.org/course/sp/pdf/OnlineCourse-L5-sp.pdf> Cf. 11 de junio de 2012.
- MOLINA BRIZUELA, Yanko. *Teoría de Género*, <http://www.eumed.net/rev/ccss/10/ymb2.pdf>, Cf. 18 de junio de 2012.
2007. NAVARRO PUERTO, Mercedes. "Teología y Feminismo. Pensamiento y Autoridad." *Revista Crítica* No. 943. Marzo 2007. <http://www.nodo50.org/mujeresred/IMG/pdf/teologiayfeminismo.pdf>, Cf. 17 de marzo de 2012.

- OTFRIED HÖFFE, *Breve historia ilustrada de la filosofía*,
http://ddooss.org/libros/OTFRIED_Hoffe.pdf Cf. 12 de junio de 2012
- PESET, José Luis. *Historia de la ciencia e historia de la cultura*
<http://ler.letras.up.pt/uploads/ficheiros/artigo8891.pdf> Cf. 12 de junio de 2012
- RUIZ, Ramón. *El método científico y sus etapas*
<http://www.aulafacil.com/cursosenviados/Metodo-Cientifico.pdf> Cf. 12 de junio de 2012
- SÁNCHEZ COLLADO, Javier. *Introducción a la Filosofía*,
http://elvelerodigital.com/apuntes/filosofia/jsc_filosofia.pdf Cf. 12 de junio de 2012
- STAVRAKOPOULOU, Franceska: 2011. <http://terraeantiquae.com/profiles/blogs/asera-fue-la-esposa-de-dios>, Cf. 20 de junio de 2012.
- VARIOS AUTORES. *Qué es ciencia*.
http://www.df.uba.ar/users/sgil/tutoriales1/fisica_tutoriales/filosofia/compl_clas1_poper_kuhn.pdf Cf. 11 de junio de 2012
2007. VÉLEZ CARO, Olga Consuelo. *Comentarios a la ponencia: la teología feminista ¿una profecía para toda la humanidad?* <http://dc451.4shared.com/doc/v1em8oaC/preview.html>, Cf. 5 de marzo de 2012.